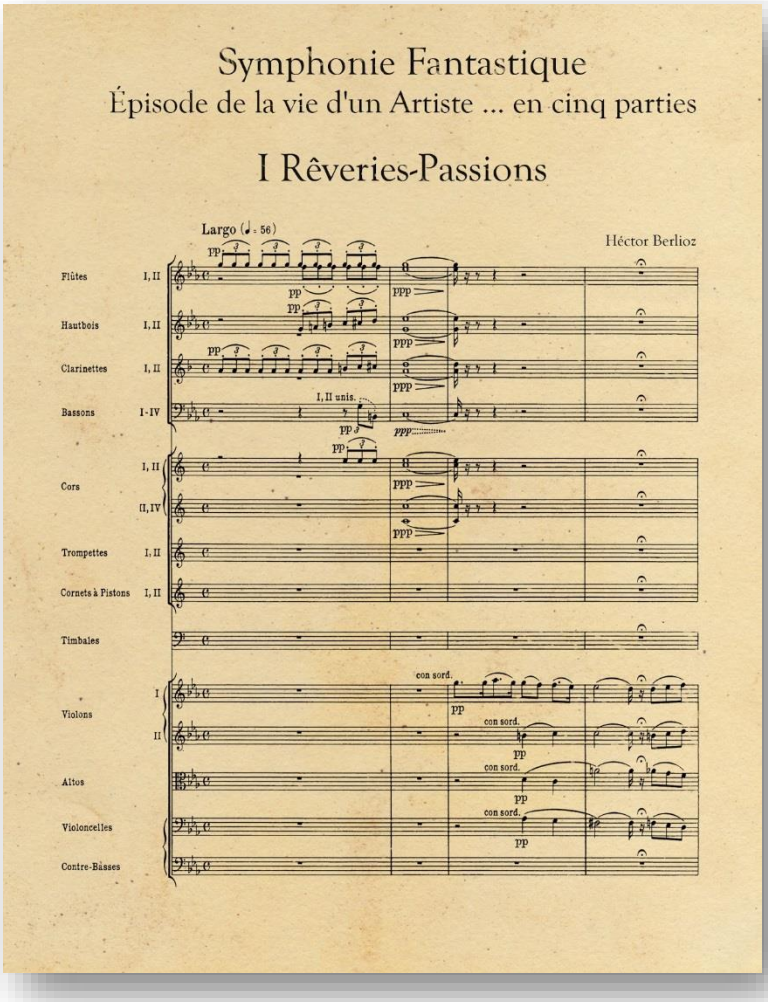
Héctor Berlioz y su
"Sinfonía fantástica"



María Gil Ruiz

6º EEPP

Historia de la música – 2ªevaluación

Marzo 2019

ÍNDICE

JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO 3
CONTEXTO HISTÓRICO 3
UN COMPOSITOR ARCHIRROMÁNTICO 4
UNA OBRA MAESTRA 5
COMO CONCLUSIÓN PERSONAL 9
FOTOGRAFÍAS 10
BIBLIOGRAFÍA 13

JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO

En este trabajo se va a analizar brevemente la Sinfonía fantástica de Héctor Berlioz y su importancia dentro del periodo musical del romanticismo, en conmemoración a los 150 años de la muerte del compositor.

Para ello, tras introducir brevemente el contexto histórico y musical de ese momento, se presenta un resumen de la biografía de Berlioz antes de proceder a adentrarnos un poco más en la "Sinfonía fantástica", donde se hablará de sus características más relevantes, su argumento y su trascendencia.

Esta sinfonía, obra más representativa del autor, introdujo novedades que marcaron un antes y un después en el ámbito musical, por lo que me llamaba enormemente la atención poder investigar un poco más acerca del tema con el fin de entender mejor el tipo de obras que se creaban en el siglo XIX y aún hoy en día siguen siendo tan influyentes.

CONTEXTO HISTÓRICO

Antes de adentrarnos más en profundidad en la relevancia de esta obra maestra veo conveniente hacer un breve resumen de la situación en la que se encontraba el mundo de la música a comienzos del siglo XIX, época en la que situamos al autor, Héctor Berlioz, y al periodo romántico más pleno.

En contraste con el clasicismo musical predominante en los años anteriores, característico por la elegancia, sencillez, claridad, naturalidad y la búsqueda de la razón, en el siglo XIX aparece paulatinamente el romanticismo. Aunque este nuevo idioma surge en la literatura acaba abarcando otros ámbitos artísticos como la arquitectura y la música, dando paso a una nueva visión del mundo, mucho más intimista, centrada en la emoción, la expresión de sentimientos, lo evocativo y lo original (Burckholder, 2010). Es por ello que se considera que el romanticismo musical rechaza todos aquellos principios que se venían utilizando en la corriente estilística anterior (Guerrero, 2015).

Además, toma protagonismo la corriente del nacionalismo, donde las ansias de independencia de muchas naciones permitían entrever las ganas del pueblo de defender sus derechos como colectivo, contrastando de esta forma con las corrientes más individualistas y liberales(Burckholder, 2010; Guerrero, 2015).

A pesar de que la sociedad europea estaba encaminada hacia el imperante desarrollo de la ciencia y la tecnología, donde Inglaterra era la potencia principal, el romanticismo transgrede todas esas reglas y leyes para pasar a basarse en escenarios nuevos, como la naturaleza indómita. Se vuelve básico el uso de mitos, sueños, leyendas como fuente de inspiración para sus novedosas creaciones, ya que, ante un mundo que avanzaba hacia la sociedad de masas debido a los avances promovidos tras la Revolución Industrial a mediados del siglo XVIII, donde aumentó considerablemente el protagonismo de la burguesía, los románticos

buscaban escapar de todo ello en dirección hacia un mundo donde primaba la soledad, la individualidad y el refugio en el pasado (Burckholder, 2010).

Además, en el mundo musical, los cambios en la economía comenzaban a promover una nueva visión de los artistas. Mientras que durante el siglo XVIII y años anteriores el músico con un cierto prestigio solía estar al servicio de personajes de clases altas como príncipes o de algún miembro de la jerarquía eclesiástica, el artista romántico pasó a ganarse la vida trabajando por su cuenta, poseyendo una libertad que les permitía abrirse paso en el mercado como intérpretes, compositores, profesores o directores (Burckholder, 2010; Serracanta 2014-2019).

Compositores precedentes a este periodo como Haydn o Mozart ya habían ensalzado en gran medida la música instrumental, género que con anterioridad se veía subestimado debido a la gran importancia que tenía la música vocal, donde los instrumentos pasaban a un segundo plano. Sin embargo, desde comienzos del siglo XIX la música instrumental alcanzó su punto de mayor importancia con compositores como Beethoven, llegando a quedar completamente idealizada (Macluskay, 2010). A partir de ahí surgen los conceptos de música absoluta y música programática, siendo esta última la que fundamenta la base de la "Sinfonía fantástica" de Berlioz (Burckholder, 2010).

UN COMPOSITOR ARCHIRROMÁNTICO

Héctor Berlioz (Fig. 1) fue un músico de comienzos del siglo XIX, por lo que vivió en una época en la que el romanticismo musical se encontraba en su momento de apogeo. Esta situación, junto al gran talento del artista, supuso que Berlioz fuera uno de los grandes exponentes de este periodo por obras como la que conforma el grueso de este trabajo. Ya incluso sus contemporáneos le consideraban uno de los mayores exponentes del arte romántico francés junto con artistas como Delacroix y Víctor Hugo, cada uno en su ámbito correspondiente (Cairnos, 1989; Burckholder, 2010).

Nació en La Côte-Saint-André, Francia, el 11 de diciembre de 1803 y gracias a su padre se introdujo de forma destacable en el mundo de la música, ya que fue él quien le transmitió su amor por dicho arte y le animó a estudiar interpretación de algunos instrumentos como la flauta o la guitarra. A pesar de ello, intentó introducirle en el mundo de la medicina para seguir sus pasos, pero Berlioz acabó decantándose por dedicarse al mundo de la música (Recio, 2014; Dogo, 2014).

Comenzó dando clases, componiendo y recibiendo clases de artistas como Leseur, pero resulta llamativo destacar que fue uno de los pocos compositores que llegó lejos sin haber mostrado especialmente ningún talento musical temprano ni la capacidad de sobresalir tocando algún instrumento (García, 2012). Tuvo la suerte de, durante su estancia en otros países, conocer a otros representantes del romanticismo musical como Mendelssohn, el cual, sin embargo, poseía una concepción del Romanticismo considerablemente diferente. Algunos de los artistas

que más le influyeron en su carrera musical fueron Gluck, Mozart, Weber, Spontini y, el más le influenció sin duda, Beethoven (Cairnos, 1989).

*Además de la "**SINFONÍA FANTÁSTICA**", su composición más famosa, Berlioz compuso otras obras a lo largo de su vida: sinfonías como "**La gran sinfonía fúnebre y triunfal**" (1840) y "**Romeo y Julieta**" (1847), óperas como "**Los troyanos**" (1969) y obertura como "**Carnaval romano**" (1844), entre otras (Michels, 1982).*

Berlioz también supuso un antes y un después en el ámbito de la orquestación, ya que influyó en el nacimiento de una "nueva orquesta". Tenía predilección por las orquestas formados por multitud de instrumentistas, ya que esto le permitía jugar en mayor medida con cambios tímbricos, de intensidad y efectos de sonido. Es por ello que aumentó considerablemente el número de participantes para poder crear esa esfera de grandiosidad en el escenario, llegando a soñar con poder dirigir orquestas de incluso 465 instrumentistas (Bellido, 2010).

*Todas estas ideas y muchas otras (correcta colocación de los instrumentistas en el escenario, número, particularidades y capacidades de cada instrumento…) quedaron plasmadas en el "**Gran tratado de la instrumentación y Orquestación modernas**" en 1844 (Bellido, 2010; Burckholder, 2010).*

Aunque compuso un gran número de obras importantes, en vida defendía un tipo de música que era considerada como bastante radical. Esto hizo que le costara conseguir el apoyo de las instituciones musicales de la capital francesa. Por ello, tuvo que ganarse la vida llevando él mismo la gestión de sus conciertos para triunfar, desarrollando sus dotes como director y trabajando como crítico musical (Burckholder, 2010).

Sin embargo, todas las novedades que introdujo al mundo de la música y su gran maestría plasmada en sus obras hicieron que fuese una gran influencia y referente para los compositores posteriores de música programática (Burckholder, 2010; Rojeski, 2019).

Héctor Berlioz falleció el 8 de marzo de 1869, haciendo este mes 150 años de la misma (Rojeski, 2019; Cajal, 2019).

UNA OBRA MAESTRA

*La "**Sinfonía fantástica op. 14**" fue estrenada el 5 de diciembre de 1830 en el Conservatorio de París bajo la batuta de François-Antoine Habeneck, obteniendo una muy buena acogida. Entre el público se encontraba Liszt, músico que acabó transcribiendo la Sinfonía a piano, arreglo que más tarde acabaría en manos de Schumann, quien realizaría una de las primeras críticas musicales de la obra (García, 2012, Piña, 2016).*

Durante su estancia en París, Berlioz acudió a ver a una compañía inglesa de teatro, la cual representaba obras como "Hamlet" y "Romeo y Julieta". Fue allí donde conoció a la actriz Harriet Smithson (Fig. 2), una irlandesa de la que el

músico se enamoró perdidamente a primera vista y que interpretaba los papeles de Ofelia, Julieta y Desdémona en las diferentes obras (Intereconomía, 2010). Fue la belleza de esta mujer, su delicadeza a la hora de ejecutar sus gestos y su capacidad para modular su voz, entre otras cosas, las que despertaron ese sentimiento tan profundo en Berlioz, ya que éste ni siquiera comprendía las obras en inglés (Dago, 2014).

Este descubrimiento coincidió con un momento de la vida del artista en el que estaba descubriendo de manera más profunda las sinfonías de Beethoven y las obras de Shakespeare, contexto que favoreció que se adentrase aún más en el mundo del romanticismo, terminando por crear la "Sinfonía fantástica", la cual quedó publicada en el año 1830 (Fig. 3) (Burckholder, 2010; Cajal, 2019).

*A pesar de que Berlioz se dio cuenta con el tiempo de que enamoramiento era más con los personajes que encarnaba Harriet que con su persona real en sí, su encaprichamiento por la actriz fue motivo más que suficiente para crear un programa literario autobiográfico a partir del cual surgió la sinfonía, a la cual, por su argumento y fundamento añadió el subtítulo de "**Episodio de la vida de un artista**" (Dago, 2014; Piña, 2016). Es por ello que esta obra se considera que es un drama musical, donde el texto escrito por lo Berlioz se debe asumir como una historia que leer en voz baja a medida que van sonando los diferentes pasajes orquestales (Burckholder, 2010).*

La obra consta de cinco movimientos acompañados del programa en prosa escrito por el joven músico romántico, el cual quería que para los oyentes tuviese la función "de igual modo que las palabras emitidas en una ópera, a modo de introducción a los números musicales y describiendo la situación que evoca el estado anímico particular y el carácter expresivo de cada uno de los números (Macluskay, 2010).

Debido a los diferentes momentos por los que pasó el artista en lo que a su amor por la actriz se refiere, llego a cambiar varias veces parte del programa de su autobiográfica obra (Piña, 2016).

La presencia de este programa hace que se considere que la "Sinfonía fantástica" pertenezca al género de <u>música programática o descriptiva</u>. Ésta, al contrario que la música absoluta donde se consideraba que la música no necesitaba nada más que a sí misma y no utilizaba referencias de nada que no fuera la propia música, defiende un estilo en el que la música se acompaña de un título evocador, un fragmento literario, un poema o una historia para tratar de expresar ideas más allá de la propia música. Busca la máxima expresión de sentimientos mediante la fusión con otras artes como la literatura, la pintura, la arquitectura… utilizando así referencias externas combinadas con la sonoridad que haya querido crear el compositor (Burckholder, 2010; Guerrero, 2015).

Esta composición, en la cual Berlioz buscaba contar su historia de obsesión por la actriz irlandesa, se hace un guiño claro a Beethoven, el cual era un referente muy importante para el compositor y ya había utilizado el recurso de basar algunas de sus sinfonías, tales como la Tercera y la Quinta, en una serie de aventuras vividas por el propio autor (Burckholder, 2010). Sin embargo, Berlioz

fue un paso más allá utilizando un mismo motivo melódico a lo largo de toda la obra, la idée fixe (idea fija), que representaba a su amada y se iba modificando para poder adaptarse a las diferentes situaciones y momentos emocionales de cada momento de la narración (Burckholder, 2010; Piña, 2016).

Esta idea fija es el conductor obsesivo y recurrente de toda la obra (Intereconomía, 2010). En contraposición a músicos como Wagner, el cual usaba "leit motivs" de duración bastante más breve y de forma más reconocible, la melodía principal de Berlioz puede resultar difícil de reconocer a lo largo de los movimientos si es la primera vez que se escucha la obra, ya que es bastante larga y no demasiado pegadiza (García, 2010).

Otras fuentes de inspiración, esta vez dentro del ámbito literario para la creación de su programa fueron las obras "Fausto", de Goethe y "Las confesiones de un inglés comedor de opio", de Thomas de Quincey (Burckholder, 2010).

Tales fueron estas influencias que Berlioz, en determinados momentos de desesperación, era consumidor de opio y utilizó las alucinaciones que le producía esta droga y el estado de embriaguez como herramienta para relatar su historia, basada en sus sueños y visiones inducidos por el recuerdo de su amada (García, 2010).

En cuanto al argumento de la obra, en el primer movimiento, "Ensueños y pasiones", ya aparece la idée fixe buscando representar los sentimientos del artista al ver por primera vez a su dama, la cual le provoca siempre la misma melodía (Fig. 4). El tema, interpretado por los violines y las flautas, aparece acompañado de un ritmo constante y pulsante que trata de emular el latido del corazón del personaje principal (Burckholder, 2010; Intereconomía, 2010; Piña 2016).

La obra comienza representando a un joven músico desesperado que incluso llega a drogarse con opio y no es capaz de escapar de la imagen de su amada asediándole continuamente en su cabeza. Los diferentes ambientes musicales reflejan el contraste entre la pasión que el protagonista siente por ella y el tremendo desconsuelo al haber sido rechazado (Burckholder, 2010; Piña 2016).

En el segundo movimiento, "Un baile", sucede el encuentro entre ambos personajes, como el título indica, en un baile. Es por ello que la orquesta comienza a interpretar la música a ritmo de vals en vez de en forma de minueto y de la misma forma aparece de nuevo la idée fixe (Fig. 5) (Burckholder, 2010; Piña 2016).

Al tercer movimiento se le asignó el título de "En el campo" y es un movimiento lento y de carácter pastoral. Como indica el título, sucede en el campo, donde suenan flautas y cantos de pájaros que recuerdan a la Sexta sinfonía de Beethoven. A pesar de la tranquilidad que trataba de encontrar nuestro héroe en un paisaje tan bucólico, en cuanto vuelve a aparecer el recuerdo de la amada Berlioz vuelve a inquietarse. Se puede escuchar la idée fixe compuesta con un ritmo que contrasta con el 6/8 del movimiento e interpretada por los oboe y flauta (Fig. 6). El movimiento finaliza con sonidos distantes que recuerdan a un trueno y silencio (Burckholder, 2010; Piña 2016).

En el cuarto movimiento, "Marcha al patíbulo", sorprenden los sonidos atronadores y macabros, donde predominan figuras fugaces y bruscas. Una vez que el protagonista es consciente del enorme rechazo que siente decide envenenarse con opio que, aunque no le mata, le hace sumergirse en un sueño lleno de extrañas alucinaciones. Confundido por los efectos de la droga se cree que ha asesinado a su amada y que va a ser ejecutado por ello. A ratos tenebrosa y a ratos solemne, la marcha finalmente es interrumpida por un golpe fatal que representa la caída de la cuchilla de la guillotina. La idée fixe solo aparece justo antes del momento final, simulando los únicos pensamientos cuerdos del protagonista con aire nostálgico (Burckholder, 2010; Piña 2016).

Por último, el quinto movimiento "El sueño de una noche de aquelarre", evoca su funeral y la presencia de brujos, magos y hechiceros que producen constantemente sonidos que recuerdan a gritos, gemidos, chirridos… La idée fixe adquiere un carácter completamente grotesco gracias a la intervención del clarinete en un registro agudo y estridente; la amada ha revelado su corrupción moral y se une a la escena esperpéntica (Fig. 7). Aparece en canto llano el "Dies Irae", parte de la misa de los difuntos, y gracias a esta sinfonía se empezó a tomar como tema representativo de la muerte y lo macabro o diabólico en obras posteriores. Este "Dies Irae" aparece combinado con la danza de las brujas. En este último movimiento se pueden percibir numerosos efectos sonoros que colaboran a la hora de crear esta atmósfera tan grotesca: "col legno" en las cuerdas, campanas, pizzicatos, sforzando, trémolos, entre otros. La combinación del "Dies Irae" y la "Ronde du Sabbat" será el broche final de la obra (Burckholder, 2010; Piña 2016).

Se considera que la "Sinfonía fantástica" es uno de los mejores ejemplos que existen de música programática debido a la maestría de Berlioz a la hora de detallar tanto el argumento y ser capaz de crear tantas atmósferas diferentes en una sola obra, las cuales se vuelven fundamentales para que el oyente se consiga introducir verdaderamente en la historia que se pretende transmitir (Michels, 1982).

Esto no lo consiguió exclusivamente con la introducción novedosa de la idée fixe, sino que a ello se sumó la increíble habilidad del compositor para llevar hasta su punto más extremo las capacidades de cada instrumento. Conocía a la perfección las particularidades y capacidades de cada instrumento musical, lo que le ayudó a la hora de poder jugar con todos ellos e introducirlos en los momentos más apropiados (Burckholder, 2010).

Unido a esto, Berlioz es uno de los primeros compositores en usar el empleo del color en sus obras musicales, ya que, para él, una obra perfecta era aquella en la que podía contar con absolutamente todos los recursos musicales posibles y donde cada instrumento tenía un papel decisivo a la hora de transmitir el significado de la obra (Michels, 1982). Es por ello que, sin ir más lejos, en la "Sinfonía fantástica", aparecen instrumentos como las campanas que, a pesar de intervenir brevemente en el último movimiento, no dejan de ser absolutamente imprescindibles. Se caracterizó por utilizar cada instrumento o sección en los momentos oportunos sin tener que crear un tutti porque sí. Hay un sorprendente

despliegue de timbres de instrumentos, dotando así de caracteres concretos a cada momento de la historia (Michels, 1982; Burckholder, 2010; Guerrero, 2015).

La "Sinfonía fantástica" obtuvo numerosos triunfos y, por otro lado, la actriz irlandesa Harriet se enteró de que ella era la musa que había permitido la creación de semejante obra y se acabaron casando en 1833. Sin embargo, la pareja se acabó separando en el año 1840 (Dago, 2014).

En definitiva, la capacidad de Berlioz para que, gracias a su programa y a su dominio de la composición para orquesta, a su capacidad para evocar tantas atmósferas diferentes, a su introducción de nuevos recursos de armonía, timbre, expresión y forma, entre otros, se crease esta obra maestra, ha supuesto un antes y un después en el mundo de la música, pudiendo así propiciarse un desarrollo hacia las formas sinfónicas cíclicas de las postrimerías del siglo XIX (Michels, 1982).

COMO CONCLUSIÓN PERSONAL…

El estudio más detallado de la "Sinfonía fantástica" me ha permitido adentrarme un poco más en la cabeza de Héctor Berlioz a la hora de ver cómo compone, sus objetivos con esta obra, qué pretendía transmitir y los recursos que utilizó para ello, ya que es una sinfonía que me descubrió un profesor hace unos años y me fascinó desde el momento uno, ya que el romanticismo musical es el periodo que más admiro y con el que más me identifico.

El detenerte a informarte acerca de una composición te permite descubrir muchos detalles que simplemente haciendo una escucha se te escapan de las manos, lo que me ha servido para darme cuenta de la importancia de tratar de conocer un poco más la personalidad de un artista para entender su obra, y más en este caso que en gran medida se trata de una obra con carácter autobiográfico.

Resulta sorprendente la capacidad de una persona de poder llegar a crear una obra tan compleja, pero a la vez tan comprensible y atractiva para el oyente, y es por ello que no me sorprende nada que Héctor Berlioz acabase siendo una persona tan influyente en el mundo de la música tanto de tipo romántico como para la de periodos musicales posteriores.

FOTOGRAFÍAS

Fig. 1. Héctor Berlioz (1803-1869)

Fig. 2. Harriet Smithson en el papel de Ofelia

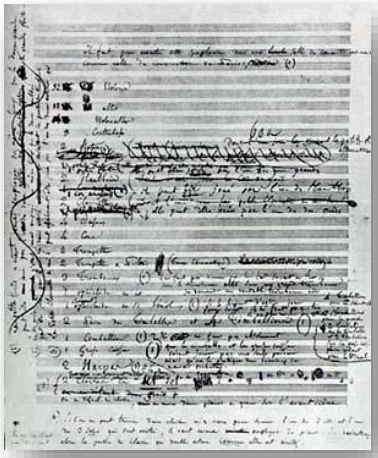


Fig. 3. Primera página manuscrita de la Sinfonía fantástica

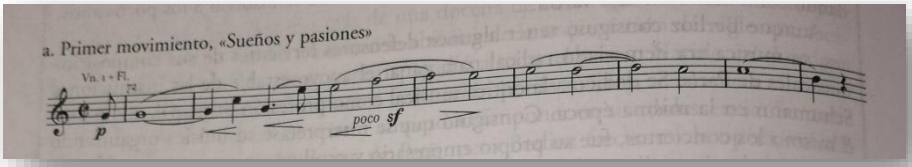


Fig. 4. Idée fixe en el primer movimiento.

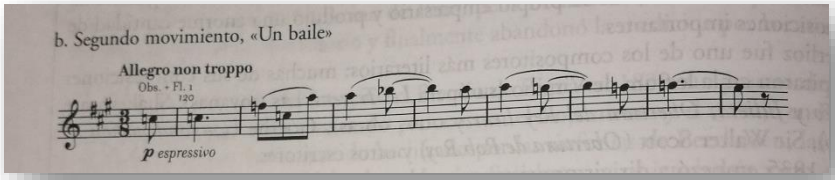


Fig. 5. Idée fixe en el segundo movimiento.

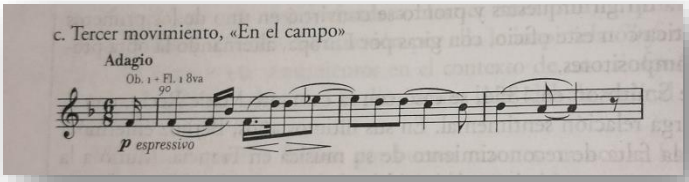


Fig. 6. Idée fixe en el tercer movimiento.

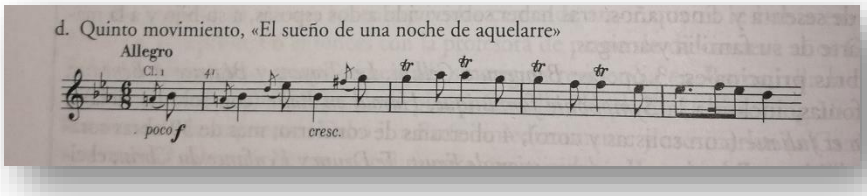


Fig. 7. Idée fixe en el quinto movimiento.

BIBLIOGRAFÍA

Bellido, J. A, (2010). Historia de la orquesta sinfónica (III). La orquesta de Berlioz. https://joseantoniobellido.com/la-orquesta-de-berlioz/

Burckholder, J. P, Grout, D. J, Palisca, C. V. (2010). Historia de la música occidental. Alianza Musical Editorial. 8º edición.

Cairnos, D. (1989). Berlioz: The making of an artist. Andre Detsch Ltd.

Cajal, A. (2019). Los 20 músicos del clasicismo más importantes. Lifeder. https://www.lifeder.com/musicos-del-clasicismo/

Dago. (2014). Héctor Berlioz: Sinfonía Fantástica. Santiago, Chile: La belleza de escuchar. https://labellezadeescuchar.blogspot.com/2014/08/hector-berlioz-sinfonia-fantastica.html

García, E. (2012). La estética musical de Héctor Berlioz a través de sus textos. Tesis doctoral. http://riubu.ubu.es/bitstream/10259/182/2/Garc%C3%ADa_Revilla.pdf

Guerrero, F. (2015) Historia de la Música. Apuntes.

Intereconomía. (2010). Sinfonía Fantástica, H. Berlioz. Sueño obsesivo por su amada. Intereconomía. https://intereconomia.com/noticia/sinfonia-fantastica-h-berlioz-sueno-obsesivo-amada-20100623-0000/

Macluskay. (2010). Historia de un ignorante, ma non tropo… La Sinfonía "Fantástica", de Héctor Berlioz. El cedazo. https://eltamiz.com/elcedazo/2013/03/10/historia-de-un-ignorante-ma-non-troppo-la-sinfonia-fantastica-de-hector-berlioz/

Michels, U. (1982) Atlas de la Música en 2 Vol. Ed. Alianza

Piña G. (2016). Héctor Berlioz (1803-1869), Sinfonía fantástica. Tierra adentro. https://www.tierraadentro.cultura.gob.mx/hector-berlioz-1803-1869-sinfonia-fantastica/

Recio, L. (2014). La Sinfonía Fantástica de Héctor Berlioz. Melómano digital. https://www.melomanodigital.com/la-sinfonia-fantastica-de-hector-berlioz/

Rojeski, J. (2019). Héctor Berlioz. Melómanos. http://www.melomanos.com/la-musica/compositores/hector-berlioz/

Serracanta F. (2014-2019). Berlioz. Historia de la sinfonía. http://www.historiadelasinfonia.es/historia-2/siglo-xix/la-sinfonia-en-francia/berlioz/